

Sacrament of Anointing of the Sick

For over 8 centuries the Sacrament of Anointing of the Sick has been expressed with these words,

“Through this Holy Unction (or oil), and through the great goodness of His mercy, may God pardon thee whatever sins thou hast committed by evil use of sight (sight, hearing, smell, taste and speech, touch, ability to walk).”

And probably because the emphasis was placed more on pardoning the sins committed through using different parts of the body, so that one dying would go directly to heaven, it became known as the *Sacrament of Extreme Unction*. It was only at the Second Vatican Council in the 1960s that the sacrament was also called the *Sacrament of Anointing of the Sick*, putting the emphasis on healing as well as on dying.

Jesus sent his disciples out two by two to share his message and to anoint and heal the sick. (Mark 6:13) and in James' Epistle (5:14) he says that *if any one among you is sick, let him call the presbyter of the church to pray for him, anointing him with oil in the name of the Lord. The prayer made with faith will save the sick one and the Lord will lift him up, and if he be in sin, they will be forgiven him.*

In reading the history concerning the administration of this sacrament, one becomes aware that it was closely guarded by the presbyters of the church. Be that as it may, the emphasis on the presbyter's administration seemed to bypass what Paul had said in 1 Corinthians, chapter 12, namely, that the anointing of the sick was one of the spiritual gifts of the Holy Spirit given to all for the common good of all.

It was with the arrival of the Charismatic renewal in the 1960s that the faithful begin to realize that they too had power to heal because it was given to all who were baptized and confirmed in the divine family of our Triune God.

It was not long after becoming a charismatic priest in the early 1970's that a relative came to me asking to be anointed and healed. She was pregnant and had a defective heart. The doctors had told her that if she did not have an abortion she would die within the month. Honestly, I was stunned with the request and it created a fear within. What

Sacramento de la Unción de los Enfermos

Por más de 8 siglos, el Sacramento de la Unción de los Enfermos ha sido expresado con estas palabras,

"A través de esta Santa Unción (o aceite), y por la gran bondad de Su misericordia, que Dios te perdone los pecados que hayas cometido por el mal uso de la vista (vista, oído, olfato, gusto y habla, tacto, habilidad para caminar)."

Y probablemente debido a que el énfasis se puso más en el perdón de los pecados cometidos mediante el uso de diferentes partes del cuerpo, de modo que un moribundo iría directamente al cielo, se lo conoció como el *Sacramento de la Extrema Unción*. Fue solo en el Concilio Vaticano Segundo en la década de 1960 que el sacramento también se llamó el *Sacramento de la Unción de los Enfermos*, poniendo el énfasis en la curación, así como en la muerte.

Jesús envió a sus discípulos de dos en dos para compartir su mensaje y ungir y sanar a los enfermos. (Marcos 6:13) y en la Epístola de Santiago (5:14) él dice que, *si alguno de ustedes está enfermo, que llame al presbítero de la iglesia para orar por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. La oración hecha con fe salvará al enfermo y el Señor lo levantará, y si está en pecado, se le perdonará.*

Al leer la historia concerniente a la administración de este sacramento, uno se da cuenta de que estaba estrechamente custodiado por los presbíteros de la iglesia. Sea como fuere, el énfasis en la administración del presbítero pareció eludir lo que Pablo había dicho en 1 Corintios, capítulo 12, a saber, que la unción de los enfermos era uno de los dones espirituales del Espíritu Santo dado por el bienestar de todos.

Fue con la llegada de la renovación carismática en la década de 1960 que los fieles comenzaron a darse cuenta de que ellos también tenían poder para sanar porque se les dio a todos los que fueron bautizados y confirmados en la familia divina de nuestro Dios Trino.

No fue mucho tiempo después de convertirme en un sacerdote carismático a principios de la década de 1970 cuando un pariente vino a mí y me pidió ser ungido y sanado. Ella estaba embarazada y tenía un corazón defectuoso. Los doctores le habían dicho que, si no abortaba, moriría en un mes. Honestamente, me quedé

would happen to me if I anointed her for healing and she still died? What would happen to this new faith in healing if nothing happened? With fear of being a failure and rejected, I proceeded with the anointing in the presence of the family. She gave birth to a beautiful baby boy, and she lived through it all. Where was my faith in all that experienced fear?

On another occasion, a 6-year-old boy, who had a deformed hip that could not accept the weight of his body, was told that he would be on crutches the rest of his life. When he heard of people being healed he told his mother that he wanted to be anointed also and be healed. When he came to the church and approached me for the anointing in front of a large group of people, he was smiling from ear to ear. A happy young man! As I prayed over him briefly and anointed him, my mind was also saying, "hey, kid, this is serious stuff. Stop the grinning! Pray!" He was healed and still walks without crutches, now in his 50's.

When I became an evangelist, traveling the southern states giving parish missions (revivals) mostly to the Hispanics, one of the five evenings was dedicated to healing. Since I wanted the faithful present to become aware that they too could anoint and heal in the name of the Lord, I decided not to anoint anyone, but to let them anoint each other.

So, when it was time for the anointing, without saying why, I asked for volunteers. Those who came forth were briefly told that they were the ones to do the praying and anointing that evening. I told them to ask each person what they were requesting for healing, and then to place their hands on the person's head and pray a simple prayer to Jesus asking for the healing. At the end of the prayer they were then to anoint the forehead saying, "Be healed of this problem through this holy anointing in the name of the Father, Son and Holy Spirit."

There was never an evening when no one was healed! Deaf people began to hear, a man who barely could talk because of stuttering was healed, family feuds of years were healed, cancer was healed, fears were healed, depressions were lifted, etc. At one country church in Texas a poor Hispanic woman came after the service and asked if she could use the oil that I blessed to anoint their pigs. She said that their pigs were dying at that moment, and that they could not afford a Veterinarian. If the pigs died they would have no income for living. I sent her forth with my blessing. It was

atónito con la petición de oración y creó un miedo dentro de mí. ¿Qué hubiere pasado a mi si la hubiera ungido para sanarla hubiera muerto? ¿Qué pasaría con esta nueva fe en la curación si no sucediera nada? Con el temor de ser un fracaso y rechazado, procedí con la unción en presencia de la familia. Ella dio a luz a un hermoso bebé y ella sobrevivió a todo. ¿Dónde estaba mi fe en todo el miedo que experimenté?

En otra ocasión, un niño de 6 años, que tenía una cadera deformada que no podía aceptar el peso de su cuerpo, le dijeron que estaría con muletas el resto de su vida. Cuando se enteró de personas sanadas, le dijo a su madre que también quería ser ungido y sanado. Cuando vino a la iglesia y se acercó a mí para la unción frente a un gran grupo de personas, estaba sonriendo de oreja a oreja. ¡Un joven feliz! Mientras oré por él brevemente y lo ungué, mi mente también decía: "Oye, chico, esto es algo serio". ¡Detener la sonrisa! ¡Ora!" Él fue sanado y todavía camina sin muletas. Ahora vive en los 50 años.

Cuando comencé como misionero, viajando por los estados del sur dando misiones parroquiales (avivamientos) principalmente a los hispanos, una de las cinco noches estuvo dedicada a la curación. Como quería que los fieles presentes se dieran cuenta de que ellos también podían ungir y sanar en el nombre del Señor, decidí no ungir a nadie, sino dejar que ellos se ungieran a otro.

Entonces, cuando llegó el momento de la unción, sin decir por qué, pedí voluntarios. A los que vinieron se les dijo brevemente que ellos eran los que debían orar y ungir esa noche. Les dije que le preguntaran a cada persona qué estaba pidiendo para que sanara, y que pusieran sus manos sobre la cabeza de la persona y le rezaran una simple oración a Jesús pidiéndole que sanara. Al final de la oración ellos debían hacer la unción en la frente diciendo: "Sea sanado de este problema mediante esta santa unción en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo".

¡Nunca hubo una tarde en que nadie fue sanado! Las personas sordas comenzaron a escuchar, curaron a un hombre que apenas podía hablar por tartamudear, las rencillas familiares de años se curaron, el cáncer se curó, los temores se curaron, las personas con depresiones se sanaron, etc. En una iglesia rural de Texas vino una pobre mujer hispana después del servicio y me preguntó si podía usar el aceite que bendije para ungir a sus cerdos. Ella dijo

pouring down rain that evening when she went to the pigs and anointed each one in prayer as they laid in the mud awaiting death. She came to the final service the next evening to tell everyone that in the morning she had found every pig alive and well.

There are many things here that are important. Healing flows from a compassionate loving heart. Shouting "BE HEALED," even adding "in the Name of Jesus," is not what this is all about. Neither is it one's emotional prayer, be it short or long! Neither is it about the healer, but rather the one being healed. Yes, we are the instrument of the sacrament of healing, but we can never forget that we are only the instrument, and the more we radiate the visible presence of the Lord dwelling within the better instrument we are. A sacrament is the visible sign of the presence of a spiritual divine blessing given by God.

Jesus did not heal everyone the same way. Sometimes he spoke a prayer for healing, other times he said nothing, and healing was present. Sometimes he even said that he didn't heal the person, rather the person's faith healed themselves.

In other words, we should not be concerned about any of these things. If we do, our action will become filled with our ego, our need to put on a show, so that the person's faith would be strong! Whereas, in reality, all that is needed is a quiet, gentle compassionate loving heart that is willing to share whatever is needed for the common good of all.

What takes place at the moment does not lie in our hands. We cannot make a miracle happen. We can only be an automatic spontaneous instrument of the visible presence of the Lord working in, through and among us. That is the sacrament.

Yes, our pastors need to lead us, the faith community, the Family of our Divine Triune God, in healing prayer. The more intimate love that is present at that moment, the more healing there will be. But at the same time, we must not forget that each of us can also be the instrument of healing on this deeper level. We already know how the hugging of a child, who is filled with fear or is with pain, will soothe and heal the child. That is the visible sacramental presence of healing love. Let's not stop there.

que sus cerdos estaban muriendo en ese momento, y que no podían pagar un veterinario. Si los cerdos murieran, no tendrían ingresos para vivir. La envié con mi bendición. Estaba lloviendo mucha esa noche cuando fue a ver a los cerdos y los ungió en oración mientras yacían en el barro esperando la muerte. Ella vino la última noche del servicio para decirle a todos que por la mañana había encontrado a todos los cerdos vivos y en buen estado.

Aquí hay muchas cosas que son importantes. La sanación fluye de un corazón compasivo y amoroso. Gritar "SER SANADO", incluso agregar "en el Nombre de Jesús", no es de lo que se trata todo esto. ¡Tampoco es la oración emocional, ya sea corta o larga! Tampoco se trata del sanador, sino de la persona a ser sanada. Sí, somos el instrumento del sacramento de la curación, pero nunca podemos olvidar que somos solo un instrumento, y lo irradiamos con la presencia visible del Señor que habita dentro de nosotros. Es un sacramento, el signo visible de la presencia de una bendición divina y espiritual de la presencia de Dios.

Jesús no sanó a todos de la misma manera. A veces hablaba una oración por la curación, otras veces no decía nada y la curación estaba presente. Algunas veces incluso dijo que él no había sanado a la persona, sino que la fe de la persona se había sanado a sí misma.

En otras palabras, no deberíamos preocuparnos por ninguna de estas cosas. Si lo hacemos, nuestra acción se llenará con nuestro ego, nuestra necesidad de montar un espectáculo, para que la fe de la persona sea fuerte. Mientras que, en realidad, todo lo que se necesita es un corazón amoroso compasivo, tranquilo y gentil que esté dispuesto a compartir lo que sea necesario para el bien común de todos.

Lo que ocurre en este momento no está en nuestras manos. No podemos hacer que ocurra un milagro. Solo podemos ser un instrumento espontáneo automático de la presencia visible del Señor trabajando a través y entre nosotros. Este es el sacramento.

Sí, nuestros pastores necesitan guiarnos a nosotros, a la comunidad de fe, a la Familia de nuestro Divino Dios Trino, en la oración de curación. Cuanto más íntimo sea el amor presente en ese momento, más sanación habrá. Pero al mismo tiempo, no debemos olvidar que cada uno de nosotros también puede ser el instrumento de curación en este nivel más profundo. Ya sabemos cómo el abrazo de un

Let's be open to anoint those of us who are sick and bless them with that healing anointing of love in our homes and with our friends. Let's live and share our faith that flows from the compassion of our heart!

We have spent far too much time living our faith in our head, our intellect. Healing does not flow from there! We need to re-examine where our present faith truly resides: in the healing powers of medicine, hospitals and pharmaceuticals whose primary interest is in money, in the healing powers of our Divine Love dwelling within us, or in both? We all are called to be "ministers" of healing where our love for others is what flows primarily from our compassionate heart.

niño, que está lleno de miedo o de dolor, calmará y sanará al niño. Esa es la presencia sacramental visible del amor que sana. No nos detengamos allí.

Abrámonos para ungir a aquellos de nosotros que están enfermos y los bendigamos con esa unción sanadora de amor en nuestros hogares y con nuestros amigos. ¡Vivamos y compartamos nuestra fe que fluye de la compasión de nuestro corazón!

Hemos pasado demasiado tiempo viviendo nuestra fe en nuestra cabeza, nuestro intelecto. ¡La sanidad no fluye desde allí! Necesitamos reexaminar dónde reside realmente nuestra fe actual: ¿en los poderes curativos de la medicina, los hospitales y los productos farmacéuticos cuyo principal interés está en el dinero, en los poderes curativos de nuestro Amor Divino que habita en nosotros, o en ambos? Todos estamos llamados a ser 'ministros' de sanidad donde nuestro amor por los demás es lo que fluye principalmente de nuestro corazón compasivo.